à verle enterrar, como vieron la Iglesia sola tomaron el cuerpecito difunto, y lo pusieron en la peaña del Altar, en cuyas espaldas estava el cuerpo del Venerable Padre Aparicio, y su Imagen de talla hincada à los pies de nuestro Padre San Francisco; alli con muchos clamores, y lagrimas pedian à Dios nuestro Señor que hiziesse vna de las maravillas, que solia por medio, è intercession de su Siervo, y estando empleadas en esta ocasion con grande eficacia, vieron, que el cuerpecito se movia, y hazia diligencias para soltarse de las ligaduras, que tenia en las manos, y pies; desataronselas, y al instante se levantò bueno, y sano, dexando alli todas las costras secas de las viruelas. Admiradas començaron à grandes vozes à dar gracias à Dios nuestro Señor por el beneficio recibido; lo qual viò la Comunidad toda de Religiosos, que à la sazon iban à dar gracias à la Iglesia, como se acostumbra, y el niño se bolviò à su casa por su propio pie en compañia de sus parientas.

(o)

***
***

CAPITVLO XXI.

Suma, y computo de los Milagros autenticos del Venerable Padre Aparicio.

MAteria impossible fuera ajustar todos los Milagros, que publica la fama, y devocion del Venerable Padre Aparicio, en toda esta Nueva-España, y principalmente en la Ciudad, y Obispado de la Puebla de los Angeles, donde floreciò, y viviò los veinte y quatro años de Religioso, y vltimos de su vida; que alli son inumerables las maravillas, de que ay noticia, y tradicion, que obrò el Siervo de Dios; pero atendiendo solo à los que juridicamente constan del Processo autentico, que fulminaron los señores Juezes Apostolicos, en virtud del Breve, ò Rotulo, que expidiò la Santidad del señor Papa Vrbano Octavo, para que se hiziessen sus Informaciones, passan de mil y docientos los q̃ alli estàn comprobados, como afirma el Reverendo Padre Fray Bartolomè de Letona en su Epitome que de la Vida, y Milagros del Venerable Padre hizo; cuyos cõputos seguirè por ser exacto escudriñador, y perito en ma

materia de contar, como por la mayor parte lo son todos los de su nacion Vizcaina; dexando otros muchos, como los dexaron tambien, los dichos señores Juezes, por juzgar estava ya suficientissimamente probado el intento de lo que se pretendia; como consta de la carta que escrive el vno dellos, que es el señor Arçediano Don Juã de la Vega à los señores Cardenales de la Sacra Congregacion de Ritos, la qual se pondrà despues.

Casos milagrosos, de que estando en campo raso, ya de noche, ya de dia, lloviendo mucho, elando, ò nevando, y que no se mojava el Siervo de Dios, ni sus carros, ni el trigo, y maiz, y demàs limosnas, que en ellos llevava, sin mas toldo, ni abrigo que el de la Divina assistencia: Son treinta y cinco los del Processo, en que entra el caso admirable, de quando el arroyo se dividiò para dexar su cuerpo libre, y luego se bolviò à juntar.

Libranse las haziendas, en que estava el Venerable Padre, de tempestades de granizo, y de yelos. Le sucediò vna vez en Chololam en casa de Juan Perez de Mendoza, y otras en Tecamachalco, en la hazienda de Isabel Garcia. Librase à si mismo lagrosamente de caìdas peligrosas, y de enfermedades mortales; y à sus carros de algunos riesgos evidentes, son nueve casos deste genero, averiguados en sus Informaciones.

En los partos peligrosos tubo el Venerable Padre especialissima gracia, que en vida, y muerte obrò casi docientos Milagros, porque ninguna muger, que tuviesse dicha de ver al Santo Varon, ò alguna cuerda, ò capilla, ò alhaja suya, dexò de tener felicissimo parto, aunque antes hubiesse estado dos, ò tres dias, en rebentadero, y peligro evidente de la muerte, de que viviendo le sucedieron innumerables casos, mas solos veinte constan del Processo.

En tabardillos, viruelas, calenturas, y otras enfermedades mortales, è incurables, obrò el Señor por su Siervo Aparicio, viviendo, muchas maravillas, porque su presencia, y oracion eran medicinas vniversales, que maravillosamente sanavan de todos males; aunque en el Processo solo estàn averiguados veinte y cinco *M*ilagros deste genero de sanidades repentinas. Otros siete *M*ilagros de cosechas multiplicadas, y resucitadas. Muchas vezes criò la Magestad Divina cõ su Omnipotẽcia

cia milagrosamente vino, para socorro de su Siervo Aparicio: Vna vez en Topoyanco, en la hazienda de Domingo Ruiz: Dos vezes en Tecamachalco, en casa de Juan Garcia Vejarano: Otra vez en Guexotzinco, en la Estancia de Francisco Roldan, y en sus manos se llenò de vino vna bota, que estava vacia. En la Puebla en casa de Ana Barbero, se llenò de vino otra bota muchas vezes.

Cinco vezes le embiò Dios el sustento corporal milagrosamente por mano de Angeles, vna en el monte de Tlaxcalam, otra en Amaluca cerca de la Puebla, otras tres en tres Estancias de Guexotzinco, Atrisco, y Quecholac.

Quatro dias caminò trabajando con vna carreta quebrado el exe, y sin pezon, otra vez sin clavijas, que detubiessen las ruedas, otras con las coyundas tan floxas, que casi estavan sueltas, vna vez passò el Siervo de Dios, y su cavallo, y la carreta cargada de leña la Barranca de Qualzaloloyam, por ministerio de Angeles. Otra vez sucediò lo mismo en la Barranca de Tultzinco, llevandola cargada de mazorcas de maiz, y con solos dos bueyes. Otra vez quebrada su carreta en otra Barranca junto à Acatzinco, milagrosamente le fue aderezada. Otra vez con fuerças sobrenaturales levantò èl solo la carreta cargada. Otra vez cayò de la puente al rio, que iba crecido, la carreta cargada, y el Siervo de Dios à cavallo tras ella, y caminaron sobre el agua mucha distancia, hasta hallar vado, por donde salieron sin lesion suya, ni de los bueyes, ni de la limosna. Dizelo el Doctor Parejo en su historia, que està inserta en el Processo.

Socorria caritativamente à muchos pobres del trigo, maiz, y legumbres, que traia en las carretas, y no por esso se disminuia la limosna del Convento, que era repetido Milagro. A vn pobre de Guexotzinco, socorriò con vn canasto de pan fresco, y caliente, que Dios le embiò. A otra niña dava frequentemente pan tierno, sin averlo en aquel contorno.

En presencia del Venerable Padre se sugetavan, como vnos Corderos los Novillos bravos, feroces, è indomitos, y de repente se amansavan, y dexavan vncir, muchos se le hincavan delante de èl, y la barba puesta en tierra oìan sus reprehensiones, le tomavan la bendicion, conocian su voz, hazian sin descrepar vn punto, quanto les mandava, iban à pacer donde les señalava sin errar, ni torcer el camino, aunque estuviesse lexos el paraje, y no huviessen estado otra vez en èl; mas de treinta casos maravillosos destos estàn jurados en las informaciones. Y son muy particulares dos; el vno, que vna Vaca parida la vnciò, y tirò como si estuviera muy acostumbrada à ello. Y al Becerrillo le mandò que se parasse, y aguardasse à su madre, y le obedeciò. El otro, que preguntando à vn Buey, si avian hecho daño èl, y sus compañeros en vna milpa, respondiò meneando la cabeza que no, y luego todos le tomaron la bendicion. Vn niño de siete años en nombre del Padre Aparicio le traìa del Campo sus Bueyes, y Novillos.

Seis casos admirables de muchos cerreros Cavallos, y otros animales feroces, que se le rindieron, estàn jurados. Al Buey mas viejo, que llamava capitan, encargava los otros (à quienes dezia Coristas) que los lleuara, y que los traxera temprano à la madrugada, y que no hiziessen daño en los sembrados, aunque entrassen en ellos, y assi lo cumplian puntualmente. Destos son treinta y seis casos notables los que estàn testificados. Las hormigas le avian hurtado el trigo, y diziendoles, que era de San Francisco, que mirassen lo que hazian, lo bolvieron todo. En Guexotzinco en la Estancia de Iuan Cavallero, resucitò vn niño muerto.

Con que haziendo la cuenta de las maravillas deste Santo Varon en vida, y de las que sucedieron en su persona, desde la landre, que tãbien le obraria la Diuina Omnipotencia con prevision de sus meritos, y con las tentaciones visibles del enemigo comun, que con intervencion de revelaciones, y assistencias Divinas sobre naturales, gloriosamente venciò, Secular, Donado, Novicio, y Professo, de las informaciones Apostolicas consta, que obrò en vida mas de trecientos milagros, sucedidos en Mexico, y en la Puebla, y en los Pueblos, y haziendas de nueve leguas encontorno desta Ciudad.

Durante el entierro recibieron sanidad repentina, y milagrosa, veinte y vna personas enfermas de varias, y graves enfermedades. En las Reliquias de este Siervo de Dios se han visto otros milagros, como dar sangre al partirlas, despedir fragrante olor, y otras semejantes; los que constan del Processo son treinta y quatro, ò treinta y cinco.

De

De las maravillas despues de su muerte.

DE las informaciones Apostolicas cósta aver obrado el Señor, por los meritos, è intercesion del Santo Varon, despues de su muerte grandes prodigios, dando salud milagrosa à enfermos varios, y à muchos de ellos, estando ya con la candela de bien morir en la mano, desesperados de todo remedio humano, de que es la siguiente sumaria recopilacion por mayor.

En dolores, y otros achaques incurables de cabeza, rostro, ojos, oìdos, y narices, ciento y quarenta y dos milagros, en que entran algunos ciegos, que recibieron vista. En dolores, y otros achaques de muelas, garganta, y pecho, y estomago, vientre, orina, brazos, y piernas, ciento y quarenta y quatro milagros. En quebrados, niños, y hombres grandes, treinta y siete milagros. En males de madre, corazon, hijada, y de costado, incurables, treinta y siete milagros. En pasmos, tullimientos, viruelas, llagas, apostemas, fluxos de sangre, y otros grandes achaques, ochenta y cinco milagros. En calenturas, dicenterias, heridas mortales, y otros males incurables, quarenta y nueve milagros.

En tabardillos irremediables, cincuenta y cinco milagros. En partos mortalmente peligrosos, ciento y sesenta y nueve milagros. Sanidad milagrosa en otras varias enfermedades, que no se especifican sus nombres, ochenta y dos milagros. En tempestades de granizo, y piedra en la tierra, y de viento en el mar, y en otros varios socorros, no solo à hombres, sino tambien à brutos, y en otros varios, y diversos casos admirables, ciento y cincuenta y seis milagros.

Despues de su muerte, ha socorrido el Venerable Padre Aparicio à sus devotos, y encomendados, apareciendoseles corporal, è intelectualmente, veinte y vna vezes.

Vltimamente despues de su muerte dichosa, ha resucitado, Dios nuestros Señor por sus meritos, è intercesion, nueve muertos, fuera del que resucitò quando viuia. Todo sea para gloria, y honra de la Magestad Soberana de Dios.

****
*****
***

CAPITVLO XXII.

De las diligencias que estàn hechas para la Canonizacion del V. P. Aparicio.

EL Ilustrissimo señor Don Diego Romano, Obispo de la Puebla, el dia mismo que avia de ser el entierro del Venerable Padre Fr. Sebastian de Aparicio, à veinte y seis de Febrero del año de mil y seiscientos, movido de las maravillas que oìa, pronunciò vn auto, mandando que se hiziesse juridica averiguacion de los prodigios, que divulgaua la fama, para lo qual nombrò por Juez Comissario, al Racionero Melchor Marquès de Amarilla, Visitador General del Obispado. Concluyeronse estas informaciones primeras à quatro de Mayo del año de mil y seiscientos y quatro, escritas en ciento y quarenta y dos hojas, que originales se guardavan en el Archivo del Convento de nuestro Padre San Francisco de la Puebla, y oy paran en el de la Audiencia Episcopal. Difundiòse por todo el Reyno el olor, y buena fama de los prodigios, que Dios nuestro Señor obrava por su Siervo Aparicio, de tal suerte, que las Provincias mas remotas estavan desseosas de saberlas confundamento. Llegò tambien la noticia al Rey nuestro señor Philipo Tercero (que Dios tenga en su Gloria) el qual con su Christianissimo, y Santo zelo embiò al Ilustrissimo señor D. Diego Romano la Cedula del tener siguiente.

CEDVLA DE SV MAGESTAD del Rey nuestro Señor, librada en la Ciudad de Burgos, en veinte y tres de Junio de mil seiscientos y tres, al Ilustrissimo señor D. Diego Romano Obispo de Tlaxcalam.

REverendo en Christo Padre, Obispo de Tlaxcalam, &c. Fray Diego Caro, Comissario General de las Provincias del Orden de S. Francisco de Mexico, me ha escrito, que en la Puebla de los Angeles està el cuerpo de vn Frayle Lego, de aquella Orden, llamado Fray Sebastian de Aparidio, tan entero, y tractable, como si estuviera viuo, y que està tenido por Santo; y porque hasta aora no se ha tenido noticia deste Religioso, os encargo, y mando que hagais hazer informacion de la vida, naturaleza, y milagros de dicho Religioso, con la autoridad necessaria, y de lo que della resultare me avi-